LAS ARTES
Crónica 3
Enero-Febrero 1989

José Joven

Galería Emilio Navarro - C/. General Arrando, 5

Creo que no peco en exceso al dejar caer un bravo por José Joven, no sólo por la calidad de la obra que da a conocer por vez primera, sino también por la sufrida paciencia que ha sabido tener hasta alcanzar el resultado presente.

En esta su primera individual, se muestran trabajos del año 1988, con los que José Joven (Sabiñan, Zaragoza, 1959) irrumpe de forma elegante y ambiciosa en el foro de las tendencias actuales, con una expresión similar a la de Sicilia y Tocornal. Sus inquietudes se decantan por un apasionado diálogo materia-geometría, construido con irregular y bella orografía, de texturas muy trabajadas, que emplea el polvo de mármol blanco o la cera, en formatos que van desde los grandes tamaños hasta los más delicados estuches de cristal, que encierran pequeñas obritas tan atractivas como las grandes. Añade, además, un amplio repertorio de signos: cruces, círculos, líneas, lazos, etc., que de forma regular se acoplan o se compenetran, dando lugar a la fusión espacio-figura, una constante en la obra de José Joven.

Cuadros que van desde el silencio más absoluto, apenas roto por una línea aquí y allá, hasta los de más abrumadores ecos, donde hacen entrada una poderosa cruz o un colosal círculo negro que resplandecen sobre la desnudez de los fondos blancos.

C.P.M.